



intangibles, como el mantener niveles buenos de la calidad de agua de zonas aledañas.

Todas las fincas participantes, son propiedad privada y las decisiones de manejo dentro de ellas, no depende de ninguna pobla-

ción o comunidad. Sin embargo, existe un proceso formal de quejas y solicitudes, establecido para cada finca participante del Proyecto.

En la actualidad, la mayor parte de las plantaciones de caucho ya están sembradas y están próximas a entrar en la etapa de pica. Esto es de particular importancia para la creación de empleo ya que las plantaciones que entran en producción requieren de mano de obra para todo el año.

Aunque el proyecto está en sus fases iniciales de seguimiento, los resultados no mostraron un impacto negativo en la comunidad; la evaluación de la actividad del Proyecto ha demostrado retroalimentación positiva de las comunidades.

Dentro de los beneficios ambientales medidos, cabe resaltar que, las plantaciones del Proyecto, sirven como zona de amortiguamiento y corredor biológico de los bosques naturales y áreas de alto valor de conservación, evitan la deforestación, permiten reducir los insumos químicos a través de una gestión sostenible del manejo de las plantaciones, y, dado el

cambio del uso anterior en plantaciones de árboles de caucho natural, el proyecto también tiene un impacto positivo a nivel paisaje.

Ya que este es el primer monitoreo aún no se puede deducir el impacto del proyecto sin embargo los datos recolectados sirven como un comienzo para ver los impactos de las plantaciones de hule.

Actualmente el proyecto no ha tenido ningún caso de fuego no intencionado en el área, se nota un aumento de especies de orquídeas y hormigas, así como de anfibios; estas especies son importantes, puesto que son susceptibles a cambios de ecosistemas y su presencia, es indicador de la sanidad del ecosistema de las plantaciones de caucho del Proyecto. Además, durante el monitoreo ambiental, se identificó una especie endémica.

Las fincas evaluadas albergan un alto porcentaje de la riqueza de especies de mariposas, anfibios, reptiles, aves y mamíferos reportadas para los bosques naturales presentes en el área de influencia de dichas fincas. El promedio general de porcentaje de representatividad de especies presentes en las fincas con respecto a las especies reportadas para los bosques circundantes es de 57%, un valor bastante elevado tomando en cuenta las altas tasas de deforestación y fragmentación de la cobertura forestal a nivel de las regiones evaluadas.



ECO₂ RUBBER FOREST GUATEMALA

Proyecto de créditos de carbono



Verified Carbon Standard

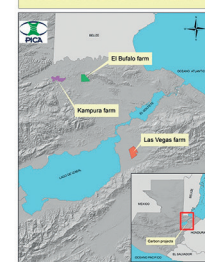


Climate, Community & Biodiversity Standards
A VERRA STANDARD

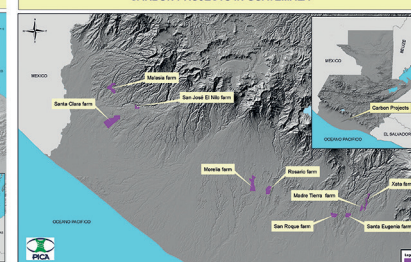
Beneficio ambiental, social y de biodiversidad

El proyecto prevé reforestar hasta 10.000 hectáreas de tierras degradadas con plantaciones de árboles de caucho natural. Las plantaciones de caucho se implementarán en las siguientes zonas geográficas de Guatemala: San Marcos, Quetzaltenango, Retalhuleu, Suchitepéquez, Escuintla, Izabal, Alta Verapaz, Baja Verapaz y Petén. La fecha efectiva de inicio del proyecto es el 31 de mayo de 2011. El 1 de junio de 2011 fue la fecha de la primera actividad del proyecto, que es la preparación del suelo para el establecimiento de las primeras plantaciones de caucho dentro de los límites del proyecto.

CARBON PROJECTS IN GUATEMALA



CARBON PROJECTS IN GUATEMALA



Actualmente, hay 13 fincas con 9 propietarios diferentes: Fincas Santa Eugenia, Santa Clara, Malasia, Las Vegas, El Búfalo, San Roque, Morelia, Rosario, Kampura, Madre Tierra, Xatá, San José El Nilo y Concordia.



Considerando las inclusiones, el proyecto ha establecido plantaciones de caucho en alrededor de 2,244 hectáreas de tierras degradadas y en degradación, donde los usos tradicionales han sido el pastoreo de ganado y tierras de cultivo. Las plantaciones de árboles de caucho incluidas al momento, tienen como beneficios climáticos importantes el secuestro de 3.900.439 t CO₂-e esperados en 42 años.

La especie plantada es **Hevea brasiliensis** (Mull. Arg), de la cual se aprovecha principalmente el producto forestal no maderable látex.



Este, dependiendo de la demanda del mercado, puede ser vendido en forma líquida (látex) o sólida (chipa), con sus respectivos sub-productos (hilacha, coágulo, etc). Dentro de las plantaciones de hule aún no se han realizado aprovechamientos de productos maderables como madera, principalmente

por las edades de las plantaciones que están aún jóvenes. Solamente se aprovecha ocasionalmente leña de las ramas secas que naturalmente los árboles liberan al cumplir la función de autopoda.

El proyecto agrupado tiene como objetivo crear una plataforma amplia para el acceso al mercado de carbono en Guatemala, donde se están estableciendo y administrando bosques de caucho. El proyecto facilita el acceso a la financiación del carbono como fuente adicional de ingresos y genera incentivos positivos para la reforestación con bosques de árboles de caucho gestionados de forma sostenible o responsable.

El modelo de reforestación incluye implementar un manejo forestal sostenible o responsable en todas las plantaciones incluidas en el Proyecto.

El Proponente del Proyecto es **Negocios Energéticos de Occidente, S.A. -NEOSA-**.

Econegocios Occidente, es el desarrollador y ejecutor del seguimiento, reporte y verificación del Proyecto (MRV).

NEOSA también tiene otros proyectos que generan bonos de carbono (energía y proyecto de protección REDD+).

El Proyecto, adicional al certificado de carbono auditado y validado/verificado bajo el estándar **VERRA**, está optando la validación y verificación de los créditos generados, bajo el estándar Clima,



Comunidad y Biodiversidad **-CCBS-** por sus siglas en español.

A través de la obtención de esta certificación, se podrán comprobar las acciones que se realizan para:

- Enfrentar el cambio climático.
- Ayudar a las comunidades.
- Conservación de la biodiversidad.



Para cualquier información o queja, dirigirse al correo electrónico eco@econegocios.com.gt

Monitoreo:

Para verificar que el proyecto está teniendo un impacto positivo en las comunidades y el ecosistema: 1) se conduce un monitoreo social todos los años, que busca medir los impactos directos del proyecto a través de encuestas a los empleados y entrevistas a comunidades locales, así como 2) se hacen monitoreos biológicos con el objetivo de caracterizar la biodiversidad existente en las plantaciones de hule y en los remanentes de bosque de las fincas participantes del proyecto, y finalmente, 3) se evalúa si la zona del proyecto incluye valores altos de conservación (AVC) relacionados con la biodiversidad o de importancia social.

Los variables sociales que se monitorearon permiten concluir con datos comprobables que, los beneficios para la comunidad incluyen no sólo beneficios tangibles como proporcionar puestos de trabajo permanentes a más de 600 individuos con beneficios legales, de capacitación, salud, etc, sino que también hay más beneficios